

EDITORIAL

"Como decíamos ayer" (conocida frase de un profesor español al reiniciar las clases después de largos años de ausencia), los "Anales de la Facultad de Ciencias Médicas" aparecen para publicar los trabajos de investigación experimental, clínica, de salud pública y de historia de la medicina que son redactados por médicos paraguayos con materiales y métodos realizados en su propio país.

En este volumen, publicado después de un lapso de 25 años, ya que el último se editó en 1955 (Volumen XII), se ha intentado iniciar una nueva serie de publicaciones que reflejen la realidad médica en el campo de las investigaciones. Por encargo especial de las autoridades de la Facultad, en este número salen a luz los resúmenes de las "Tesis" y "Monografías", presentadas para optar y/o proseguir en la docencia universitaria, en el lapso de tiempo que concluyó en diciembre de 1981. Se publica también un artículo de una parte de la historia de la medicina en nuestro Hospital de Clínicas, porque pensamos que es muy importante que las generaciones actuales de médicos y estudiantes conozcan episodios, realizaciones y, sobre todo, la vida de ilustres médicos que dejaron una huella imborrable a través de su paso por la Facultad y el Hospital Universitario. En "Informaciones" se publican tres artículos: uno es el informe de toda la actividad que desarrolló el Departamento de Educación Médica desde su fundación; el segundo es una lista de quienes fueron los jefes de las distintas asignaturas de nuestro currículum actual en este último cuarto de siglo, así como se nombran los profesores que integran el cuerpo docente actual; y por último, con la firma del Sr. Decano, se presenta su inquietud sobre las motivaciones y la actitud que deben existir en el demos estudiantil y docente para un cambio curricular.

En este editorial creemos que es honesto reconocer que, a pesar de los esfuerzos de Educación Médica, existen todavía enormes dificultades para la redacción de un trabajo científico que se ajuste con cierto rigor a la metodología de la investigación, y sobre todo, al lenguaje científico médico, que tiene normas estrictas de expresión idiomática. Las causas pueden ser varias, tales como dificultad de asesoramiento metodológico, falta de entrenamiento para escribir, deficiencia en la información bibliográfica, etc. La Universidad tiene como principios fundamentales la docencia, la investigación y la extensión universitaria. Es una frase muy conocida que sin investigación no hay progreso científico. Pensamos que en los tiempos actuales de desarrollo científico y tecnológico, se impone plantear la inquietud de la necesidad de crear una forma de enseñar, asesorar, y dirigir la investigación médica. Se debería enseñar al estudiante, asesorar al graduado y dirigir

una investigación médica adaptada a las necesidades de nuestra patología autóctona, sin rebuscamientos o minimizaciones, con el objeto de ofrecer opciones prácticas y viables a la salud de toda la población del país. Una forma posible de solución sería creando una sección especializada o estableciendo una mayor colaboración y coordinación con el Ministerio de Salud y con el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud, dependiente de la Universidad Nacional, que funciona dentro del predio de nuestra facultad. La idea debería ser no triplicarse, sino unificarse: Facultad de Ciencias Médicas, I.I. C.S. de la Universidad y Ministerio de Salud Pública.

En nuestra Facultad se observan evidentemente ansias de renovación y de superación. Las pruebas son: las mejoras edilicias, las remuneraciones a mayor número de profesores, las adquisiciones bibliográficas, las jornadas científicas, el interés de un cambio curricular, y por último, la necesidad de una publicación que hoy se hace realidad, para que se presenten a la ciencia médica nacional e internacional los trabajos realizados por los médicos egresados de su propia casa. Para un investigador no existe mayor satisfacción y ambición que sus trabajos se publiquen y que sirvan de marco de referencia para un progreso en su especialidad, y sobre todo, que se difundan y sean citados por autores que trabajan en la misma línea de investigación. La revista "Anales", aparte de cumplir los objetivos de divulgación, ha intentado que los artículos publicados cumplan las normas mínimas necesarias para ser considerados en la bibliografía internacional, como Index Medicus, Current Contents, etc. Pero, hay que repetirlo, todavía existen deficiencias de metodología y redacción, nos falta mayor rigorismo científico, que esperamos sean superados en los próximos números, con mayor tiempo y paciencia entre editores y autores.

Nuestras esperanzas de superación son muy grandes, y creemos expresar el deseo de muchos colegas que para que ellas se hagan realidad, es necesario seguir trabajando con voluntad, altruismo, y con mucha fe en el futuro.

Queremos terminar, agradeciendo los trabajos de la secretaría de redacción y publicación, del Consejo de Redacción integrado por distinguidos profesores Eméritos, y sobre todo, del Sr. Decano y del Consejo Directivo que nos han otorgado su confianza y apoyo para que se haga realidad la publicación del volumen XIII de los "Anales de la Facultad de Ciencias Médicas".

Diciembre de 1981